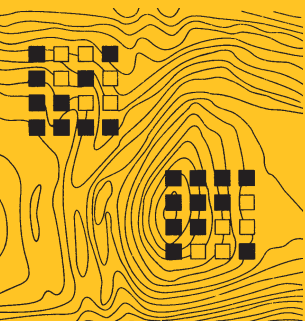


Año 2018. urtea

N.º 30. zk.



TRABAJOS DE ARQUEOLOGÍA NAVARRA

SEPARATA

Yacimiento romano de San Gregorio, Ribaforada. II Campaña de excavación

Juan José BIENES CALVO, Óscar SOLA TORRES

Yacimiento romano de San Gregorio, Ribaforada. II Campaña de excavación

San Gregorioko aztarnategi erromatarra, Ribaforada. II. indusketa kanpaina

Roman archaeological of San Gregorio, Ribaforada. II Excavation campaign

Juan José BIENES CALVO
Arqueólogo
jjbienes@gmail.com

Óscar SOLA TORRES
Arqueólogo
oscarsolato@gmail.com

RESUMEN

Se da a conocer los resultados de la intervención arqueológica desarrollada en el 2018 en el yacimiento de San Gregorio de Ribaforada, que ha deparado interesantes datos como son el descubrimiento de un horno romano para la producción de cerámicas, parte de un testar de cerámicas de paredes finas, la localización completa del *praefurnium*, una estancia anexa al hipocausto, localizado en la campaña de 2017, y la aparición de un enterramiento en hoyo realizado en las gravas naturales.

Palabras clave: horno de cerámica romano; testar; paredes finas; *praefurnium*; enterramiento en hoyo.

LABURPENA

Aditzera ematen dira 2018an Ribaforadako San Gregorio aztarnategian egindako indusketa arkeologikoaren emaitzak, datu interesgarriak azaldu baitira, kasurako, zeramikak ekoizteko labe erromatar bat, horma finetako zeramika testar baten zati bat, *praefurnium*aren aurkikuntza osoa, hipokaustoaren ondoko egoitza bat, 2017ko kanpainan aurkitu zena, eta legar naturaletan, zuloan egindako ehorzketa bat.

Gako hitzak: zeramika-labe erromatarra; testarra; horma finak; *praefurniuma*; zuloan egindako ehorzketa.

ABSTRACT

The results are given here of the archaeological excavation performed at the San Gregorio site in Ribaforada in 2018, where interesting finds were made, such as a Roman pottery kiln, part of a broken-pottery depository with thin walls, the complete location of the *praefurnium*, a chamber alongside the hypocaust, first located in the 2017 campaign, and a burial pit in the natural gravel at the site.

Keywords: Roman pottery kiln; broken-pottery depository; thin walls; *praefurnium*; burial pit.

Entre los meses de agosto y septiembre de 2018, se han llevado a cabo nuevos trabajos arqueológicos en el yacimiento romano de San Gregorio, Ribaforada (Navarra), que son continuación de los acometidos en 2017, cuando se descubrió la parte inferior de un sistema de hipocaustos de época romana. Los trabajos han sido promovidos por el Ayuntamiento de Ribaforada y dirigidos por los arqueólogos Juan José Bienes Calvo y Óscar Sola Torres¹.

Previamente, en diciembre de 2017, se realizó un estudio mediante georradar de la superficie delimitada como yacimiento arqueológico, en el que se abarcó un total de 1500 m². Los resultados, con los indicios de posibles restos que pudieran conservarse en el subsuelo del terreno, tales como trazas de muros o anomalías por diferente compactación del subsuelo, han servido para planificar los sondeos y áreas a excavar en esta campaña de 2018.

Los objetivos y planificación de esta campaña del 2018 han sido:

- Ampliar el espacio excavado en la campaña de 2017 (20 m²) y realizar sondeos en su entorno.
- Conocer la superficie completa y nuevos datos sobre los dos hipocaustos localizados.

1 Se ha contado con la participación de Aitor Alzueta y Mikel Martínez, y con la colaboración de diversas personas voluntarias de la localidad (Anabel Arriazu, Jesús Balduz, Iñigo Bellido, Javier Cervera, Paul Gascón, Paul Hernández, Eduardo Huguet, Álvaro Lafraya, Idoya Lapuerta, Asier Mesa, Ana Mesa, Adela Murillo, José Ángel Pérez y Ana Esther Villafranca).

- Descubrir la boca del horno-*praefurnium* del hipocausto 1.
- Comprobar si se conservaban otro tipo de estructuras señaladas en el estudio del georradar.

1. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN

Se ha procedido a la excavación de siete sondeos de diferentes dimensiones ubicados en distintos puntos, donde el georradar mostraba indicios de presencia de restos arqueológicos.

Los sondeos se han numerado del 3 al 9, manteniéndose la numeración correlativa a los sondeos n.ºs 1 y 2, realizados en la campaña de 2017.

Sondeo n.º 3

Con unas dimensiones de 6 x 4 m. Se trata de uno de los sondeos más interesantes, ya que ha deparado el descubrimiento de un horno romano para la producción de cerámica, fechado en el siglo I d. C.

Se trata de una estructura trapezoidal y alargada, excavada en un terreno geológico de conglomerados terciarios y realizada con adobes. Presenta una longitud total de 5,35 x 2,40 m, y una conservación en profundidad de 0,60 m.

Cuenta con un *praefurnium* o pasillo de entrada, estrecho y dispuesto en ligera pendiente, por donde se accedería a depositar la leña para la combustión y a realizar la limpieza del horno, evidenciada por una mayor acumulación de cenizas junto a la boca del mismo. El pasillo tiene una longitud de 2,30 m, y una anchura de 1,40 m en su parte final y de 0,76 m en su inicio.

Este pasillo conecta con la cámara de combustión, de 2,40 m de largo x 1,65 m de ancho, que en este caso está separada en dos por un muro de adobes. Esta cámara, denominada *furnium*, y la zona inmediata del *praefurnium*, eran los espacios donde tenía lugar la combustión y se producía el calor. En sus paredes de adobe, revestidas de barro, se pueden apreciar todavía los restos de la fuerte rubefacción sobre las mismas, que llega a tener un aspecto fundente y casi vitrificado, provocado por las altas temperaturas que se alcanzaron.

Los restos arqueológicos aparecen a escasos 10 cm de profundidad, no habiendo sido posible encontrar evidencias de la parrilla sobre la que se depositarían las cerámicas, ni de las paredes del alzado y cubierta con las que contaría el horno.

A expensas de que se continúen los estudios, se puede adelantar que el horno estuvo en uso en la primera mitad del siglo I d. C. y fue destinado a la producción de cerámica de paredes finas, engobadas, y cerámica común de pastas depuradas (tapaderas, jarras,

etc.), como así evidencia la aparición de este tipo de cerámicas en el proceso de excavación del horno.

El hallazgo de algunas piezas de cerámicas de estos tipos, de forma reiterada, con defectos de fabricación, o incluidas en el testar cercano, nos proporcionan algunas series de formas que se realizaron en este alfar, entre las que destaca una pieza de paredes finas, en principio no catalogada, en forma de pequeña pátera, que tiende a imitar formas de la *terra sigillata itálica*.



Figura. 1. Planta del horno de cerámica romana.

Los restos conservados merecen la pena ser resaltados por su singularidad, ya que estaríamos ante un conjunto único en Navarra. En el entorno se conocen otros yacimientos con evidencias de actividades alfareras (Traibuenas, Tarazona o Calahorra), pero la localización de un horno es algo excepcional, ya que por lo general no se localizan los hornos, sino sus testares.

La existencia de esta zona de producción cerámica se basa en la presencia de un depósito geológico de arcillas de gran calidad, aunque de poca extensión, que también fue explotado por una fábrica de ladrillos, entre finales del siglo XIX y principios del XX, hasta que se agotó el material.

Sondeo n.º 4

Deparó la localización de un área que, según interpretamos, estaría relacionada con la preparación de la arcilla para la fabricación de piezas cerámicas. Se trata de una zona

con presencia de hoyos excavados en las gravas geológicas, que alcanza una profundidad de 0,70 m. Uno de ellos contaba en el fondo con un manteado de arcilla endurecida, lo que permitiría poder realizar trabajos para el amasado o pisado de la arcilla para lograr hacerla maleable, también contaba con una reparación hecha con adobes, a causa del derrumbe de una pared coincidente con dos hoyos.

Este sondeo, con unas medidas de 3 x 6 m, proporcionó nuevos materiales de paredes finas, fondos de lucernas y una cerámica pintada tipo Clunia, que ponía estas estructuras en coetaneidad con el horno, aunque sin poder precisar que estas también fueran producciones del mismo.

Sondeo n.º 5

Los indicios del georradar apuntaban a una serie de puntos circulares o rectangulares de unos 20-30 cm de diámetro. Se acometió el sondeo, de 3 x 3 m, y tan sólo pudo localizarse una piedra plana toscamente labrada. A escasos 20 centímetros de profundidad afloraba la grava geológica.

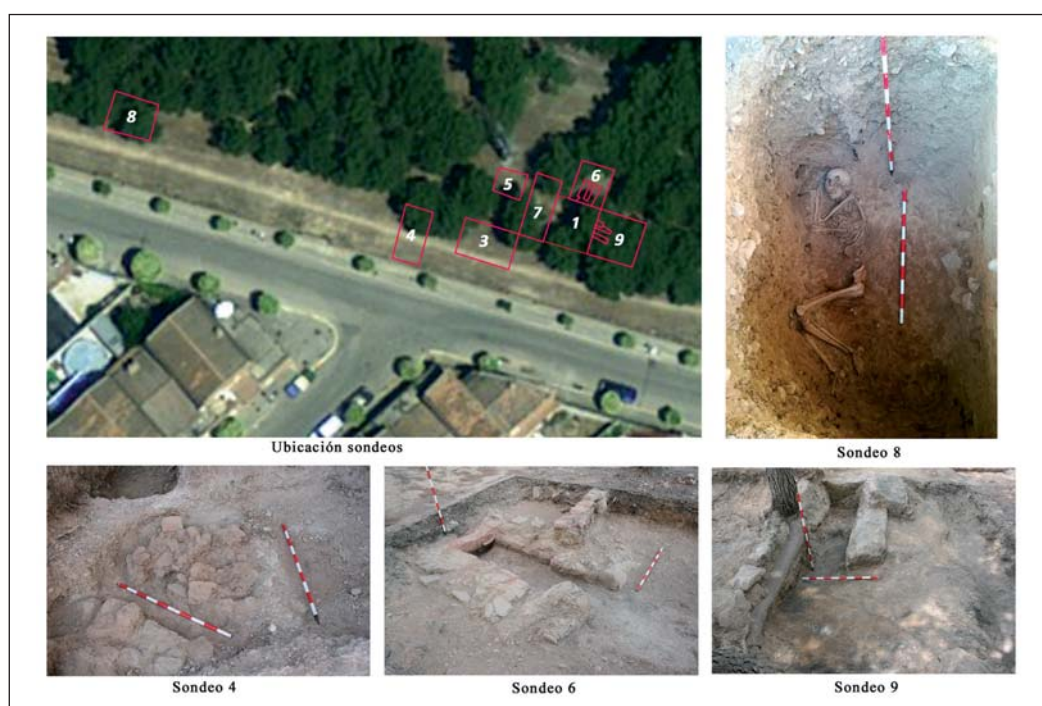


Figura 2. Ubicación y detalle de varios sondesos.

Sondeo n.º 6

Realizado al norte del sondeo n.º 1 de 2017, en la pendiente que desciende hacia la margen derecha del Canal Imperial. Sus medidas han sido de 3,6 x 4,5 m. La intención

era comprobar si continuaba el hipocausto del sondeo n.º 1 al otro lado de una zanja que lo cortaba, sin embargo, apareció una estructura totalmente diferente, compuesta por piedra arenisca completamente calcinada, que forma una cámara o *furnium* que comunicaría con el primer hipocausto. Desafortunadamente, la pared de separación entre el hipocausto y este horno había sido desmontada recientemente por la zanja para un cable de toma de tierra de una torre eléctrica próxima.

Se trataría de una estancia anexa al hipocausto descubierto en la campaña de 2017, que contaba con un sistema de calentamiento independiente, y que probablemente pudo servir como *sudatio* (sauna) o para calentar una pequeña piscina-bañera.

Al exterior de la boca de este horno se localizaron algunos fragmentos de *terra sigillata hispánica* decorada, que estarían indicando un momento de uso o amortización del hipocausto a finales del siglo II o principios del III, en contraposición a la fecha temprana que dábamos el año anterior. Este error de datación vino dado por la escasa cerámica hallada al interior del hipocausto, que proviene, la mayor parte, de los testares del horno situados a una cota superior en una zona muy cercana. Incluso, avanzada la excavación, situábamos la cronología del horno posterior a la del hipocausto, ya que no hay relación física entre ambos, y manteníamos la temprana amortización del segundo; pero con la aparición de estas *sigillatas hispánicas* y la inexistencia de las mismas en el horno y testar, cambiamos la interpretación cronológica de los dos momentos de ocupación, considerando una corta vida de la actividad alfarera.

Sondeo n.º 7

Este sondeo, con unas medidas de 7 x 2,8 m, pretendía: por un lado, conocer las dimensiones del hipocausto 2, descubierto en la campaña del 2017, y por otro, comprobar la presencia de otras estructuras entre este hipocausto y el espacio del horno descubierto en el sondeo n.º 3.

Los resultados han sido interesantes, ya que se han podido determinar las dimensiones de este hipocausto menor con pilastras más pequeñas y de menor altura, el cual se encuentra también destruido por la zanja del cable de toma de tierra.

Además del hipocausto 2, se localizó parte de un testar en el ángulo SE del sondeo, que deparó gran cantidad de fragmentos de cerámicas de paredes finas y comunes de pasta depurada, asociados a un fragmento de borde de *terra sigillata itálica*. El testar conservaba unos 20 cm de potencia y estaba echado sobre las gravas geológicas.

Sondeo n.º 8

Se localiza alejado del núcleo central del yacimiento, donde el estudio del georradar identificaba una posible estructura, así como una zona donde se había alterado el terreno natural.

Desde el inicio de su excavación, se pudo definir una amplia zona, de 5 x 4 m, donde afloraban las gravas naturales y en la que se marcaba otra zona de forma circular, con presencia de tierra, que estaba ocupada en algo menos de la mitad por un pino.

Sin eliminar el árbol, se procedió a la excavación del estrato de tierra que estaba rellenando un hoyo realizado en las gravas. A unos 20 cm de profundidad, se encontró una acumulación de piedra caliza, con un tamaño de 40-50 cm. Estas piedras no tenían disposición alguna, lo que denotaba que habían sido arrojadas para rellenar el hoyo.

Aproximadamente a 1 m de profundidad comenzaron a aparecer restos óseos humanos. Se trataba de un enterramiento localizado en un lateral del hoyo excavado en las gravas naturales, que se encontraba en posición decúbito lateral derecho, orientado hacia el oeste, y con los brazos y piernas flexionados, debido a su gran estatura. A la espera de poder realizar su estudio antropológico y la datación mediante carbono 14, todavía es pronto para poder concretar su cronología. Aunque los indicios señalan su datación en época romana, se trata de un enterramiento anómalo, ya que el sistema se asemeja a los utilizados en la protohistoria, pero los restos materiales asociados al enterramiento se datarían, como mínimo, en época romana, aunque tampoco se descarta la época medieval islámica.

Una vez extraído el cuerpo, se continuó excavando el nivel de tierra del hoyo, que se dió por finalizado, por cuestiones de seguridad, a una cota próxima a los 2 m, no llegando al final del mismo.

Sondeo n.º 9

Se localiza al este del sondeo n.º 1, realizado en 2017. Las dimensiones del sondeo han sido de 5 x 5 m. El objetivo era tratar de conocer las características del *praefurnium* o boca de carga que permitía calentar el hipocausto.

La excavación de este espacio estuvo condicionada: por un lado, por la presencia en la franja norte del sondeo de la zanja realizada para enterrar el cable de toma de tierra, y por otro, de un pino carrasco situado sobre el muro sur del *praefurnium*.

La excavación de este sondeo, junto a la del año pasado, ha permitido descubrir la parte inferior de un hipocausto, que conserva unos 60-70 cm de altura, y las dimensiones y características constructivas de las paredes que conforman la boca del horno.

Como en el caso de la excavación del hipocausto en el 2017, la boca aparecía colmatada de cenizas procedentes de la combustión del material leñoso, entre las que se recuperaron algunos fragmentos de *terra sigillata hispánica* –decorado uno de ellos con motivo de peces–, con los que se reafirmaron las etapas de uso y amortización del hipocausto.